PROTESTACION

Que haze cierto devoto de la Sacratisima Virgen MARIA Señora nuestra, al fin de un libro trabajado à gloria de su Immaculada Concepcion; assipara consuelo de los que han defendido, y desienden la immunidad de su incontaminada pureza, en el primer instante de su ser, como para desengano, o confusion de los que han sentido, o sienten lo contrario.



Oberana Señora de Ciclos, y tierra; Emperatriz de lo criado, unica MARIA, escoxida Virgen para ser Madre de Dios, y Abogada de pecadores; yo el mayor de todos, y vuestro sieruo, y esclavo, aviendo visto y scido, el que estos dias un Religioso, Maestro, y Cathedratico de una Universidad de las primeras de España, en el libro que hizo con titulo de Noticias, capitulo 2. 5. 22. fol. 123. num. 103. se atrevio à poner

por resolucion, o conclusion formal lo que se contiene en estas palabras: la opinion que despues de Sixto IV. es la mas comun, y seguida de todo el Mundo, (es à saver el que la Virgen MARIA fue concebida sin mancha de pecado original) en los tiempos antiguos antes de Sixto IV. la tubieron y siguieron mui pocos. Sin que para probar asumpto tan grande, y proposicion tan universal trayga otro fundamento, apoyo, o razon, fino el decirque afi lo afirman algunos escritores modernos. Aviendo pues visto, y considerado que la contraria opinion, y controversia empezo por el anode 1150. ocasionada de la Epistola de S. Bernardo à los Canonigos de Leon, mal entendida de algunos; y que asta Sixto I V. pasaton trescientos y treinta años; por tanto deseoso de hazer à vuestra Celestial Magestad algun nuevo fervicio desta vida, que por tantos titulos es vuestra, digo, y protesto al cielo, y à la tierra, y si necesario es tambien al infierno, que ofrez co en sacrificio mi vida (que es la cosa mas preciosa que tengo despues del alma, que esta es de solo su Dios y criador) y la consagro al cuchillo, o à las llamas, o à otra qualquiera genero de muerte que eligiere el que demonstrare lo contrario à estos quatro articulos, que aqui se proponen, en testimonio de ser verdad vista, examinada, y averiguada.

Primero: que en los trescientos y treinta años que pasaron desde S. Bernardo à Sixto IV. no ubo en el mundo escritor Ecclesiastico, Catholico, ni hereje, ni senalaran un Autor solo, de qualquiera estado que sea, seglar, Clerigo, o Religioso (exceptos algunos del Orden de S. Domingo) que aya escrito libro, o tratado entero, probendo en el de que fuisteis manchada con la culpa original, o defienda esta

opinion, o si quiera la califique por la mas probable.

Segundo: que no me daran, ni fe hallara Bulla, Breve, o rescripto Apostolico, gracia, Indulgencia, Breviario, Misal, officio Ecclesiastico, Iglesia, Capilla, Altar, o Costadia instituidas, o concedidas por la sancta Iglesia Romana, ni otro Prelado Ecclesiastico, en que se aya usado desta voz, o termino de Sancti-

ficacion que es el protestativo de la opinion contraria,

Tercero: que mirados, y registrados con fidelidad, y verdad todos los Escritores antiguos que hablaron expresa, è individualmente de vuestra Concepcion, y del pecado original, que contrahe el alma en la unional cuerpo, y echovalanza de todos con la legalidad que pide caso tan arduo; se halla, que de veinticinco partes las veintiquatro confesaron clara y distintamente, que suisseis concevida sin la mancha original, y sola una parte quellevo la contraria, padece muchas excepciones.

Quarto: que contados uno por uno, los que han llevado y defendido la opinion contraria en toda su latitud, así hablando de proposito, como incidentemente; así Catholicos, como herejes, de qualquiera estado, y Religion que sean, se halla que han sido mas los herejes que han impugnado persidamente vuestra Immaculada pureza, que los Autores Catholicos que la han contradicho, movidos de algunas

Estas son, Señora, las quarto verdades, que por honrra, y credito de vuestra Immaculada pureza en la opinion de los Eferitores antiguos, para confusion, y verguença de la mentira, se ha refuelto à mantener à todo riesgo, y lanze desu vida, un soldado vuestro de los veteranos de Flandes, y à vos os pone por teftigo, y juez en este duelo litterario piadoso, y sancto, de que no son temeridades, ni arrojos precipitados, fino verdades confideradas de espacio, premeditadas, examinadas, y averiguadas à todas luces.

PROTESTACION

Luc beccierto devoto de la Sacratifima Virgen MARIA Señou nuefra, al fin de un libro trabajado à gioria de su Immacuinda ("oncepcion; assipan consue lo de los que han desendido, y destenden la immunidad de su incontaminada pureza, en el primer instante de su ser i como para des. enzaño , o certufion de los que han fentido, o fienten lo contento.

Oberena Señora de Cielos, y tierra; Emperatriz delo cuisdo, unica MARIA, e Casado Virgen para ser Madre de Dios, y Abogada de pecadores; yo di miror de todos, vueltro flerno, y efelero, aviendo visto y leido, el que estes dias un deligiote, Alecstro, y Cathedratico de una Universidad de las primeras de España, ca el horo que

hizo con titulo de Noncias, capítulo 2. §. 22. fol. 125. num. 103. fi entrito a poner por refolucion, o conclusion formal lo que se contiene en csas palabras: La apinsta por deplace de la - lato IV. es la mas comun y seguida de todo el Mundo, (es à sever el que la Virgen del Rid justico cebida sin mancha de pecado original) en los tiempos antigues antes de Sinto IV. la subieton y sguieren mui peces. Sin que para probar afumpto tan grande, y proposicion tan universal travas ogro fundamento, apoyo, e razon, fino el decir que ali lo afreman algunos escritores modernos. Criento pues visto, y confiderado que la contraria opinion, y controversia empezo por el anode 1150. ceassoneda de la Epiflola de S. Bernardo à los Canenigos de Leon, mal entendida de algunos; 3 que afta Sixto IV. pasaron trescientos y treintasños, por tanto deseoso de hazer à vuestra Celestial Argeilad e gun muero servicio desta vida, que por tantos titulos es vueste a, digo, y protesso el cicio, y a laticara, y uneccario es tambien al infierno, que ofrez co en facrificio mi vida (que es la cola mas preciofa que tenço cen pues del alma, que esta es de solo sir Dios y criador) y la censagroal cechil. o, o à las l'anar, o à tra on lquiera genero de muerte que eligiere el que demonstrate lo ceptratio à esca en encel en par cqui se preponen, en restimonio de ser verdad vista, exeminada, y aveniguada.

Primero: que en los trescientes y treintagnos que pasaron delde S. Ednardo à Signal V. no progen el mundo eferitor Ecclessastico, Catholico, ni herejo, ni senileran un Autor felle, de qualquier : 10do que (ea, it glar, Clerigo, o Religiolo (exceptes algunos del Orden de S. Di mingo) que a) a el mo libro, o tratado entero, probendo en el de que fuifleis manchada cen la culpa criginal, o deficuda esta

opinion, ofi quiera la califique por la mas probable.

Segundo: que no me darán ni fe hallara Bulla, Breve, o referipro Apollelico, gracia, induigencie, Breviario, Mifal, officio Ecoles ficos Igicia, Capilla, Altar, o Cossedia instituidas, o concedidas por la sancta lg lesta Romana, ni oti o Prelado Ecclestastico, en que se espansado desta voz, o texmino de Sancte-

ficacion que es el protestativo de la opinion contraria.

Terrero: que mirades, y registrades confidelidad, y verdad redes los Escritores antiguos que hablaron expresa, è individualmente de vuestra Concepcion, y del pecado criginal que contiche el alma en la unional cuerpo, y echovalenza de todos con la legalidad que pide cafo un arduo, se halico que de veinticinco partes las veintiquatro confesaron clara y distintemente, que suisseis concevida sin la murcha original, y sola una farte quellevo la centraria, padece muchas excepciones.

Quarto: que centados uno por uno, les que han llevado y defendido la opinien centraria en toda surfactud, así hablando de proposito, como incidentemente, así Catholices, como herejes, dequalquida cstado, y Religion que fean, se halla que han side mastes herejes que han impugnado perfidamente vuefira Immaculada pureza, que los Autores Catholices que la han contradiche, movides de algunas

